



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

**MITAD MENTIRA, MITAD VERDAD,
MITAD CUERPO, MITAD TIERRA**

CANDELARIA PALACIOS GARÍN

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para
optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Pintura

Profesor Guía Taller de Grado: Ismael Frigerio Ibar
Profesor Guía Preparación de Tesis: Sebastian Mahaluf Pinto

Santiago, Chile

2016

1

DEDICATORIA

A todos los cuerpos vivientes que han mantenido mi corazón latiendo entre 60 y 10.000 pulsaciones por segundo (por qué vitalmente puedo asegurar que he llegado a sentir esas 10.000 pulsaciones por segundo y sobrevivido a sus ataques cardíacos). A los espermatozoides que hicieron el intento de competir con el único fecundador, a las células que me acompañaron en el útero de mi mamá. A la deliciosa casi primavera que me estaba esperando ese día. Con especial cariño a las montañas de alrededor de mi ciudad, que han estado protegiéndome y soplándome secretos para no tropezar en el camino de la vida (al menos no tropezar demasiado fuerte). Al mar y a su lenguaje, que a pesar de que me costó más tiempo comprenderlo, pude hacerlo. Gracias infinitas por revolcarme y por hacerme flotar.

A quienes me enseñaron que sentirlo todo, no me hace alguien débil, sino un ser sensible con súper poderes.

Al tiempo, que sabiamente me ha hecho esperar cuando quiero correr y que me ha hecho correr cuando he estado sentada esperando.

A todas mis vidas pasadas, a mis guías, mis duendes y mis árboles que enseñan y acompañan a vivir con una felicidad diaria inexplicable.

A las dos personas con el corazón más grande del universo, que aún no me explico cómo les cabe dentro del cuerpo, mi papá y mi mamá. A mis amigos, compañeros y a la familia completa, que nunca han soltado ese hilo que me mantiene atada a tierra para no salir volando, al menos demasiado alto.

En fin, a la existencia del universo, con todas sus extensiones celestes y criaturas, a la suma de todo lo que es y de todo lo que será.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
<hr/>	
CAPÍTULO 1: METAMORFOSIS	2
FASE I, " El pensamiento "	
<hr/>	
1.1 El arte: Capa por capa	5
<hr/>	
1.2 Segunda capa: desnutrición y nutrición	13
<hr/>	
	15
1.3 Capa por Capa: Supervivencia	
<hr/>	
CAPÍTULO 2. METAMORFOSIS	17
FASE II	
<hr/>	
2.1 Comprender	17
<hr/>	
2.2 Referencias	22
<hr/>	
CAPITULO 3 : RENACIENDO	30
<hr/>	
CAPITULO 4 : LA OBRA	32
<hr/>	
4.1: Mitad tierra	32
<hr/>	
4.2 Mitad cuerpo	33
<hr/>	
CONCLUSIÓN	46
<hr/>	
BIBLIOGRAFÍA	47
<hr/>	
ANEXOS	49
<hr/>	

INTRODUCCIÓN

Es de vital importancia aclarar desde ya el título de esta memoria, “Mitad mentira mitad verdad, mitad cuerpo mitad tierra” (de todas formas, a lo largo del texto tomará más sentido). Es preciso aclarar que con “Mitad Mentira” no me refiero a una mentira inventada, sino a algo fantástico, a una realidad que quizás muchos podrían considerar irreal. Una realidad que en su minuto pudo haber sido un estorbo para comprender y ser comprendida, pero que cuando se hizo consciente, trasmutó de magia a realidad. A una realidad única que me permite relacionarme con la mitad verdad.

La Metamorfosis es un concepto clave, porque fue (y también siempre será) el proceso por el cual la mitad mentira tuvo que vivir para llegar a trasmutar a la mitad verdad. Paso a paso y capa por capa. Logrando finalmente, ensamblar estas dos mitades.

Por ejemplo, las serpientes en su primera fase de metamorfosis buscan un refugio donde puedan pasar un periodo de varios días, en donde no aceptan alimento y se preparan para la muda de piel. La segunda fase es cuando se entra al periodo en donde se tornan completamente blanco azulado debido a la mezcla de ambas capas de piel, es conveniente no tocar la serpiente para no dañar la piel.

Dicho esto, dejo en manos del lector el hecho de que después de esta introducción, el cuerpo de obra estará dividido en dos capítulos; Metamorfosis I y Metamorfosis II.

A través de esta memoria (y gracias a ella también) testifico lo que ha sido estar con los pies en la tierra, salir volando y luego volver, con una mente nueva (quizás hasta un cuerpo nuevo también). Es por esto, que en un comienzo, hablaré de un pasado, para contextualizar literariamente cómo comprendo el arte, a través de un sinfín de pensamientos que necesitaban ser lentamente procesados, esporádicamente expresados, para así, finalmente, ser comprendidos.

CAPITULO 1:

Metamorfosis; el pensamiento.

Debido al carácter fantástico e irreal que muchos pueden atribuirle a la siguiente memoria, se me hace fundamental teorizar, concretar (bajar a tierra) y definir: «pensamiento», atribuirle su significado y carácter científico.

La velocidad de pensamiento: (o mejor dicho, «imaginación») viaja a la velocidad de la luz. Uno puede imaginarse que está aquí, en la Tierra y en un segundo más tarde, visualizarse que está en Marte o en algún asteroide, habitando en otra galaxia, o quizá buceando en apnea a mil metros bajo el mar (es solo cuestión de creatividad). Siendo esto lo que entendemos por «pensamiento», entonces puede llegar a adquirir cualquier velocidad de creación, hasta el infinito.

A pesar de lo real que pueda llegar a ser nuestra visualización del pensamiento, en realidad, no recorremos esa distancia, al menos no físicamente... Aunque yo me imagine que estoy presenciando la formación de la Tierra, no podemos afirmar que hayamos hecho un viaje a través del tiempo. Y aunque me imagine en el centro del Sol, no quiere decir que podamos realmente existir y sobrevivir en esas condiciones.

A pesar de esta maravilla, (a mi parecer, completamente mágica), el pensamiento trabaja de una manera en que su velocidad, si puede realmente medirse por métodos físicos. El hecho de que podamos pensar, se le atribuye a los impulsos de nuestro cuerpo que pasan de célula nerviosa a célula nerviosa. Cualquier acción que dependa del sistema nervioso depende de esos impulsos. Esto es el «pensamiento» inconsciente, como cuando noto algo caliente y más me vale quitar la mano porque si no me quemaré. Este pensamiento no puede ser más lento que el tiempo que tarda el impulso nervioso en recorrer el trayecto de ida y vuelta. Por consiguiente, hemos de entender que la «velocidad del pensamiento» es la: «velocidad del impulso nervioso», porque si no, no hay respuesta inmediata.

En otras palabras: mis cinco sentidos, junto con mi mente y mi cuerpo, conviven en tregua constantemente, milésima por milésima. Lo que siento por mi tacto, lo que observo con mis ojos, lo que oigo con mis oídos, en menos de cualquier fracción de tiempo, ya están siendo procesado por mi cuerpo y mi mente, mis impulsos nerviosos, listos para reaccionar. Me atrevería a decir, que he llegado a captarlo de una manera casi exageradamente profunda. Comprendí que la vibración que sentía en la planta de mis pies al caminar, sobrepasando incluso la suela de mis zapatos, no la llegaba a sentir cualquiera. Comprendí que lo que yo creía que era una vibración, era en realidad el pulso del corazón de la tierra. Claro que para explicárselo a mi mente, criada al más puro estilo del siglo XXI, tuve que tratarla con cautela, para que este descubrimiento, fuese nada más, ni nada menos, que mi verdad absoluta y no un acercamiento a la locura.

Mi mente, como la de la mayoría, se mantiene activa a cualquier alarma que se manifiesta alrededor, pero por alguna razón, suele filtrar información. Como si existiera un colador que solo permite que suene la alarma ante la materia viva. En cambio, la materia muerta, fluye por el colador y desaparece. Entonces logro captar y almacenar, todo tipo de información viva que exista, cualquier vuelo, movimiento, luces y sonidos naturales... Pero por alguna razón, la información teórica o científica (la cual en algunos casos me parece sumamente interesante) pasa por el sistema auditivo, luego el sistema de análisis y brevemente desaparece. Igual de rápido que como actúa la velocidad del impulso nervioso. Por mucho que haya disfrutado una clase teórica o una conversación de contenido denso, basta con alejarme unos metros y ya no hay rastros de esta información en mi disco duro. Por ejemplo, a pesar de haber escuchado y presenciado cien veces el maravilloso proceso biológico del nacimiento de los peces (que sobreviven el primer mes alimentándose de su propia reserva de alimentos, que viene del huevo y que almacenan en el estómago) cada vez que lo vuelvo a escuchar, o a ver, me entra una emoción indescriptible, como haber descubierto el milagro más asombroso del mundo, del cual nunca antes había escuchado.

También está el resto de la información, lo contemplativo que la situación o conversación pudo haber tenido, como el delicioso viento que entraba por la ventana, o el sol filtrándose en las hojas de los árboles. Recuerdo cualquier camino que haya

tenido que caminar hacia algún lugar, pero rara vez recuerdo el lugar al cual llegué. Ese tipo de detalles, son recuerdos que puedo saborear eternamente, a diferencia de los otros, los cuales se pierden en el flujo de la energía.

Este filtro acumula cierto tipo de información, creando un espacio alucinante para que mis pensamientos puedan hoy, vivir en un mundo prácticamente de fantasía (no necesariamente falso). Han sido años almacenando solo ciertos recuerdos, como la vista que tenía desde cualquier ventana de mi colegio, calculando precisamente el puesto indicado en el que me tenía que sentar en las diferentes clases, según el mejor ángulo por el cual iba a poder recibir directamente la luz del día. Digo montaña y tengo una galería infinita de imágenes por las cuales pasear. Digo mar y solo necesito especificar qué temperatura, o con qué cielo quiero estar nadando para trasladarme. Todo el espacio de mi fuente de información de hoy, esta rebalsada con la naturaleza que me ha rodeado a lo largo de mi vida, con la cual hoy estoy empapada, después de una larga lucha contra esa necesidad tan extrema y constante. La necesidad de estar inmersa todo el tiempo en la contemplación del paisaje. Luchando con la obligación a ser humana, siendo que podría haber sido tierra.

Y como nunca fui partidaria del miedo, (por que según una curiosa teoría que acabo de escuchar, teniendo miedo, lo único que se logra es sufrir dos veces) me uní a esta necesidad. Cuando me cansé de luchar para tener cabida dentro de este cuerpo humano, me desplomé en mi contemplación. Y salí ganando. Tengo los poderes de un humano y los súper poderes de la tierra. Cuando piso me hundo y cuando floto desaparezco. En aquel minuto que me cansé de explicarlo sin encontrar las palabras (por que son tantas cosas que tengo que decir, pero tan pocas las palabras que conozco) por arte de magia me llegó el arte.

1.1 El arte: Capa por Capa

Comencé a pintar en primer año, en realidad un par de años antes, pero mi mente y cuerpo estaban en una etapa oscura de mi metamorfosis, no logrando entender la necesidad innata que tenía mi cuerpo de deshacerme de mi piel. La idea de ser más tierra que humana me parecía abominable y repulsivamente peculiar.

Empecé pintando paisajes. Gracias a la información guardada por mi filtro mental, siempre me proporcionaba imágenes frescas de paisajes, por lo que se me hizo muy fácil acertar en la estética general de la pintura, y en la conformidad de mis relativos y docentes.

Pintaba cordilleras en donde curiosamente siempre alguien reconocía algún cerro como el Plomo o el Provincia o el Manquehue o cualquier cerro o parte de la cordillera que geográficamente existe, dentro de un mapa y dentro de mi inconsciente. Formando parte de la información que mi cerebro tiene almacenado, de las infinitas horas de contemplación que tuve desde mis salas de clases, desde un auto, desde la calle, desde una conversación, desde cualquier punto del planeta en donde mi corazón pudiese alimentarse de tierra.

En un principio montañas. Básicamente por que las montañas siempre han estado presentes en mis pinturas, siempre hemos mantenido una relación muy cercana, (tengo la extraña sensación de que quizá ella me fecundó y tras un pequeño tropezón caí dentro de este cuerpo humano en vez de haber sido una vértigosa pared de granitos o una profunda llanura). Mi punto débil: la montaña en su etapa seductora. Admito que me derribo con su olor primaveral, pero cuando se viste de blanco, me desplomo de amor.



Candelario Pulido J.

Alcázar

40

“Andesoyhoysiempre” Grabado Xerigrafía, 2014

Me es inevitable escuchar detalladamente sus palabras, ver como respira y sentir como se acomoda a nuestras pisadas. O bien, ver su cara todo el tiempo, curiosamente siempre en su mejor perfil.



“Yamana” Fotografía y photoshop, 1.20 x 1.00”



“Desplomo” Acrílico y Latex sobre tela, 1.30 x 1.00”



“Desplomo II” Acrílico y Latex sobre tela, 1.30 x 1.00”

Luego están los mares.

Su lenguaje lo aprendí años después que el de las montañas, porque tuve que ir yo a pedirle por favor al mar que me enseñara a hablarle. No podía diferenciar si me hablaba a mí, o si simplemente le hablaba al resto y yo no le entendía. Hasta que me soplaron que el mejor método de aprender una lengua es la inmersión en el lugar que se habla. Y me puse a surfear. Y de esto, solo se puede hablar en idioma mar, pero en una breve traducción, debo decir que fue impactante. Tanto que decir y tan poco tiempo para escuchar. Impactante su sabiduría, impactante lo silencioso que puede ser la lengua del mar, impactante también como habían muchas almas y personas buscando como yo, algunos que habían llegado tan lejos que célula por célula se estaban convirtiendo en gota a gota. Ahora eran mitad humanos, mitad agua.



“Seres peculiares hijos del mar” Acrílico sobre tela, 1.50 x 1.50

Fue como haber vivido todo este tiempo con la mitad de la lengua, de la vista, de los oídos y de mi corazón. Fue como haber vivido en un cuesco invernando en mis montañas todo este tiempo. Y ahora tenía lo mejor de los dos mundos.





“Comerse una palta y vivir en un cuesco, silencioso como el mar” acrilico y bordado sobre tela, 1.50 x 1.50

¿Vámonos a vivir a una palta?

Podríamos irnos.

Podríamos irnos al desierto

Pero a ti no te gusta el desierto

Te gusta el verde.

Vámonos a vivir

a una palta entonces!

y vivimos en la palta

y nos comemos la palta

y cuando lleguemos al cuesco

cavamos un hueco

y ahí nos quedamos desnudos

tiritando de amor y de frío.

Claudio Bertoni.

1.2 Segunda capa: desnutrición y nutrición.

Paralelamente mientras intentaba explayarme a través de la pintura, mi concentración estaba siempre atenta a cualquier oportunidad que se me diera para salir a recopilar más información nutritiva, a salir de la ciudad. Poco a poco, me fui adentrando más a la inmersión del paisaje. Algo que se transformó en un arma doblemente afilada. En un principio viajábamos junto con mi cuerpo y alma, me empapaba en paisaje y luego volvíamos juntos a pintar. Hasta que mi alma se empezó a quedar atrás y terminaba por volver a la ciudad unos cuantos días más atrasada que mi cuerpo, hasta que su viaje se alargaba cada vez más y un día, no volvió más. Solo nos reencontrábamos cuando mi cuerpo volvía a buscarla. Lo que había sido la solución perfecta, se me escapó de las manos. Mi complemento que me permitía ser un humano (cuerpo + alma + mente) solo estaba logrando sobrevivir en la naturaleza, el resto del tiempo, mis raíces se debilitaban y era una materia muerta caminando por las calles, la fuerza inherente que me atraía a la tierra, fue más fuerte de lo que podía controlar.

Sorpresivamente mis manos mutaron y ya no pudieron tomar un pincel, cuando lo hacían actuaban torpemente en vano. No pinté más. A pesar de que mi mente estaba por colapsar de tantas imágenes alucinantes que me tenían todo el día abstraída de cualquier realidad que no fuera la de la naturaleza, no podía pintar. Se me hizo suficiente con mi almacenamiento de información, bastaba cerrar mis ojos y podía tele transportarme, la pintura ya no hacía más que recordarme lo grandioso de la naturaleza, haciéndome sentir profundamente sublime e incapaz de siquiera intentar representar algún paisaje, nada podría contra la belleza de su esencia, la pintura no era más que un paso en falso a intentar adentrarme en ella.

Lo que hubiese podido ser la claridad de la vida en su máximo esplendor, para el resto de las cosas humanas, era una crisis. No podía pintar, no podía hablar y no podía pensar en nada más que estar contemplando o inmersa en la naturaleza.

Y empecé a adentrarme en lo fantástico, en lo mágico, descubrí que la naturaleza a pesar de ser más sutil que la hierba, tenía más energía que una bomba atómica. No me iba a soltar. Mi idioma ya no tenía una sola identidad, era una mezcla de todos,

del de las montañas, el del mar, el de los animales, el del viento, el del universo. Había que encontrar la manera de sobrevivir, después de todo, ya había conocido los placeres humanos, como el amor. Ya estaba acostumbrada a la idea de tener un cuerpo, por tierra que fuese mi alma.



“Autorretrato: Autodestrucción” Grafito sobre papel, 2016.

1.3. Capa por capa: Supervivencia

Un día, con la mente demasiado lejos, en una extraña dimensión (pero que solo estando ahí, podría llegar a comprender lo que estaban por contarme) y con la mitad del cuerpo en el agua, me hablaron de la teoría de la relatividad del tiempo. Estaba con una curiosa amiga que la mitad del tiempo vive en el agua (literalmente) y la otra mitad del tiempo estudia física cuántica. Me estaba intentando explicar la ley de la atracción, hablaba sobre esta potente fuerza, esta energía ilimitada compuesta por electrones, protones, imanes. Y en idioma mar, me explicó, usando de ejemplo la arena que estábamos tocando, como cada uno de estos granitos estaba compuesto por estas partículas que permitían que la arena pareciera una masa, pero que aún así podía deshacerse en mi mano debido a la reacción que tiene con determinadas energías, con ciertos imanes, o que con el agua pudiese adquirir otro tipo de composición. Insisto que es una teoría que solo en esta extraña dimensión pudo haberme hecho tanto sentido, pero me dejó plasmada una claridad inexplicable. Fue como que me enseñaran algo que era esencial para comprender la vida humana. Esta teoría prendió en mí un sorprendente interés. Cuando llegué a comprender a lo que hacía alusión la teoría de la relatividad del tiempo, de la relación espacio/tiempo, las cosas empezaron a tomar lentamente sentido otra vez.

Comprendí que humanamente hablando, las cosas se rigen según su entorno y en como congenian con él.

Situándolo en el mundo del arte, entiendo que esta problemática se vea como una problemática difícil de entender, porque comprendo también, que su explicación es bastante *abstracta* y su comprensión *subjetiva*. Dos factores asesinos que se combinan en una *solución dudosa*. Una solución dudosa que de hecho, debido a la abstracción y la subjetividad, nunca antes había podido considerar como algo concreto, nunca antes había podido bajar mi problemática a tierra y concretarla.

La problemática en la obra de arte, siempre se le ha atribuido una casi exagerada importancia, al menos a lo largo de la carrera, por lo que el hecho de que existiera esta

posibilidad de encontrarla, de bajarla a tierra y que además formara parte fundamental de mis cuestionamientos diarios, me entusiasmó profundamente. Ahora, la única manera de apropiármela como tal, es entonces comprenderla y convivir con ella. Porque a pesar de que “problema” suene como complicación, este “problema” simultáneamente cumplía el rol de “solución”. El proceso de búsqueda era un encuentro constante con mi idea de satisfacción.

Bajarla a tierra me ha permitido empapararme en ella, me ha permitido sacarla de la abstracción. Es tal la influencia que tiene en mí este pensamiento, que llega a nutrir los hilos que entrelazan mis dos realidades, mi realidad en este mundo y en ese otro extraño mundo en el que habito paralelamente. Y estar consciente de que habito en él, me da la libertad de disfrutarlo y usarlo a mi favor. Lentamente he ido descubriendo que la comprensión de este problema, es su propia solución, en mi vida, en mi mente, en el arte. Hacer por el amor a hacer, porque sí y porque no, porque existo y porque a veces hay que dejar de existir, no es que ya no aprecie la pintura, es que simplemente en esta etapa de mi metamorfosis, no podía no *habitar* el paisaje, ahora me bastaba con su existencia por sí misma y canalizar toda la energía que esta me brindaba. Representarla pintando solo lograba que la necesitase más.

Aun así, la intención y necesidad de expresarla a través del arte, seguía latente, quizás incluso más que nunca, aunque no pudiese pintar, el arte seguía siendo el idioma perfecto para comunicarme con los que no hablasen montañés. Así que cambie de tela y cambie de taller. Ahora tenía que *HABITAR*.

CAPITULO 2: METAMORFOSIS FASE II

2.1 Comprender:

Desesperadamente buscando, encontré tantas herramientas que me permitieron complementar mi inmersión, el lenguaje y la comprensión, mi cuerpo humano y mi cuerpo tierra. Habitando la tela, rotando día a día mis extensos talleres abiertos hechos de rocas, de mares, de bosques, de aire. Encontrando el equilibrio para que mi alma no se volviese a desprender de mi cuerpo, al menos no abandonándolo. En este equilibrio podía vivir ambas vidas, mi vida de tierra y mi vida de humana, y nuevamente pude sentir como el agua dulce y salada recorrían mis venas, como el aire llenaba de paz mis pulmones.

Comprendí que el peso de las grandes telas (siempre se me hizo diminuto el espacio para pintar y entre mas agrandaba la tela, más tramitada se hacía mi pausa) y de los enormes cajas de pinturas y pinceles que siempre necesite, ya no hacían más que estorbarme. Cambié las horas dentro de un taller por largas caminatas, por horas de observación.



"Si me m. Atas me cambias" Land art



“Seres curiosos de agua”, Fotografía



Performance: Mitad tierra, mitad aire. Registro fotográfico



Land art colectivo, “Caminar hasta encontrar el ritmo preciso de la tierra, entre sus pasos y los nuestros” Lagunillas, Cajón del Maipo, 2015.

2.2 Referencias

Conocí el Panteísmo, que es una creencia o concepción del mundo, una doctrina filosófica según la cual el universo, la naturaleza y Dios son equivalentes. Es la creencia de que “Dios” no es un ente en particular, ni una simple energía, sino que cada criatura es un aspecto o una manifestación de Dios, que a la vez, es como el principio orgánico de la naturaleza, o bien, la autoconciencia del universo en cada uno de nosotros. Todo lo que existe es inmanente, es decir, todo es algo interno creado por nosotros mismos y no el resultado de una acción exterior. Como muchas, es una filosofía bastante difícil de comprender porque a la vez, es un postulado religioso, pero por alguna razón, en su representación, me hace un calce perfecto con el realismo mágico.

El Realismo Mágico, es un movimiento literario que surge a mediados del siglo XX, con preocupaciones internas sobre lo fantástico y lo irreal. A diferencia de otros movimientos del siglo, si existe un sentido estilístico, pero su principal interés está en la representación de lo *extraño* como algo *cotidiano*.

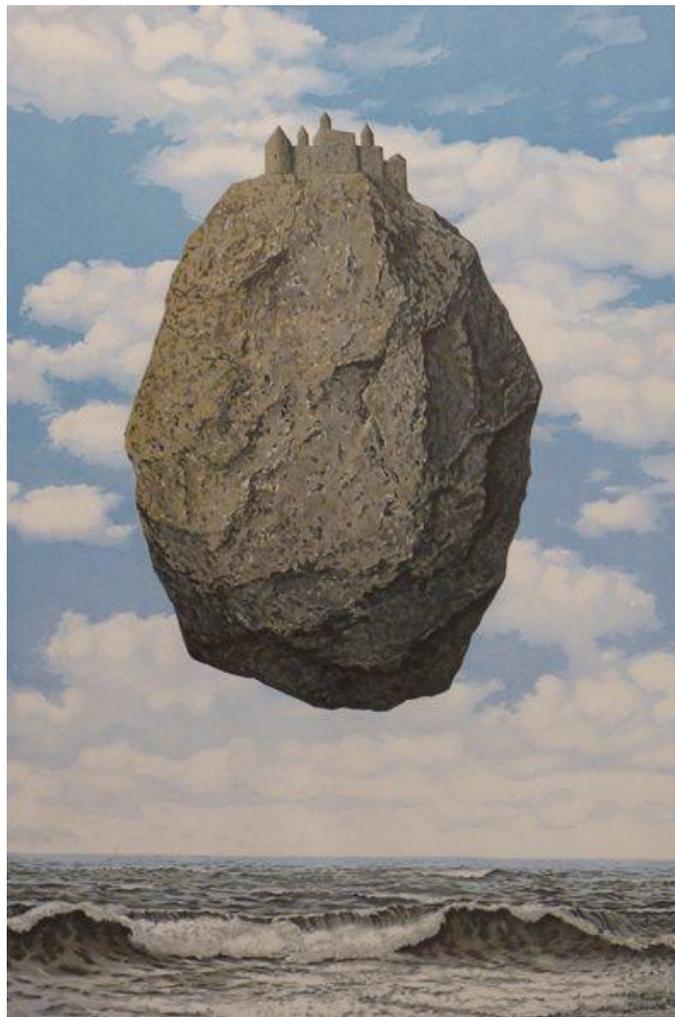
A pesar de llevar el nombre de “mágico”, su propósito no está en suscitar las emociones, sino en expresarlas y sobrellevarlas en una actitud frente a la realidad. Existen principios que comparte con el surrealismo, pero a diferencia de este, en el realismo mágico no existe ese sentimiento *nihilista* tan característico de los surreales. Ese característico sentimiento surrealista que surge desde la corriente filosófica definida por Nietzsche, en que sostiene: *la imposibilidad del conocimiento y negación de la existencia y el valor de todas las cosas, la negación de cualquier creencia* (un sentimiento totalmente apuesto al *panteísmo*)

Y debido a esa última aclaración y los principios del manifiesto sobre el realismo mágico, es que como movimiento literario junto con sus ideales, me di el placer de apropiarme del realismo mágico como el principal movimiento de referencia para la investigación de mi obra.

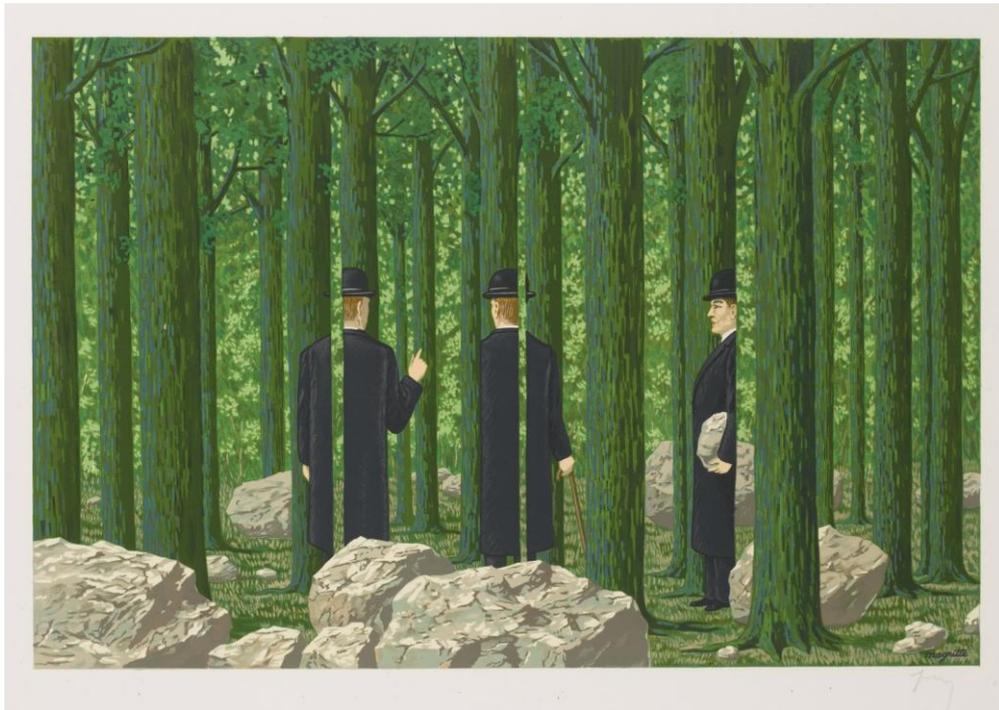
Se convirtió en el ambiente perfecto para mi pensamiento panteísta. El ambiente perfecto para mi obra. El hecho de que el único interés de este movimiento es mostrar lo

irreal o extraño como algo cotidiano y común, negaba automáticamente todos los prejuicios autoimpuestos que cargaba mi obra.

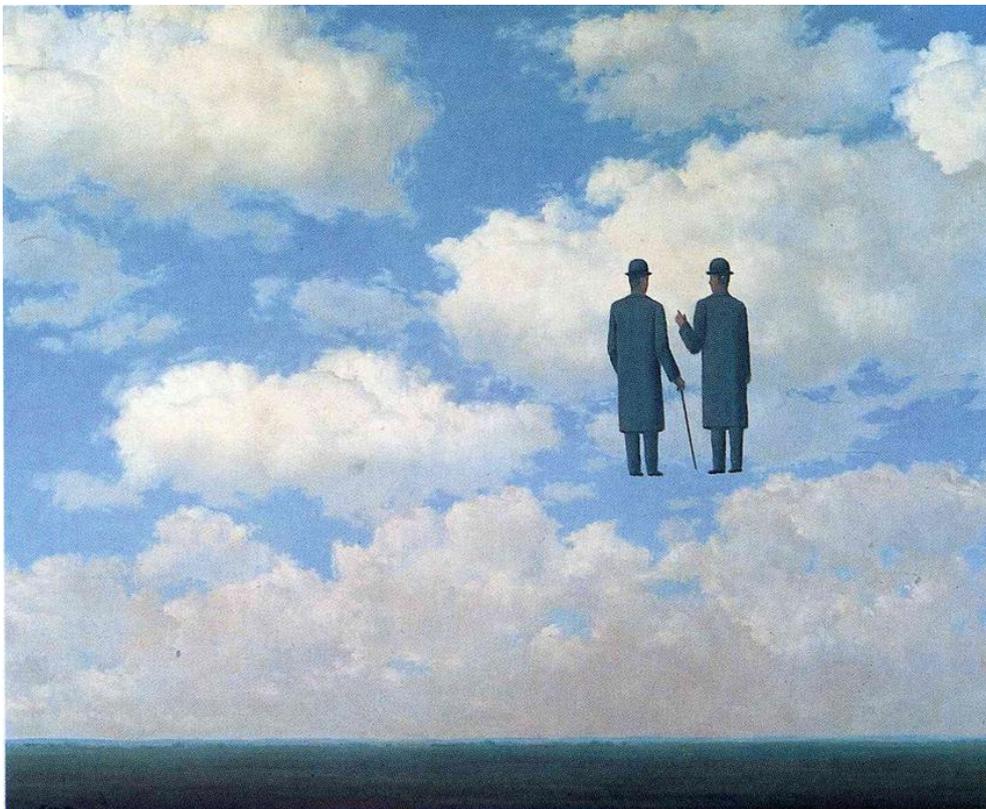
Unos días después de mi primer acercamiento al Realismo Mágico una curiosa fuerza gravitatoria me llevó hasta el Museo Ralli. De alguna peculiar manera, una parte de mí entró, vio algo y me empujó hasta cruzar la puerta. Y ahí estaba Rene Magritte. Una sala completa de Rene Magritte.



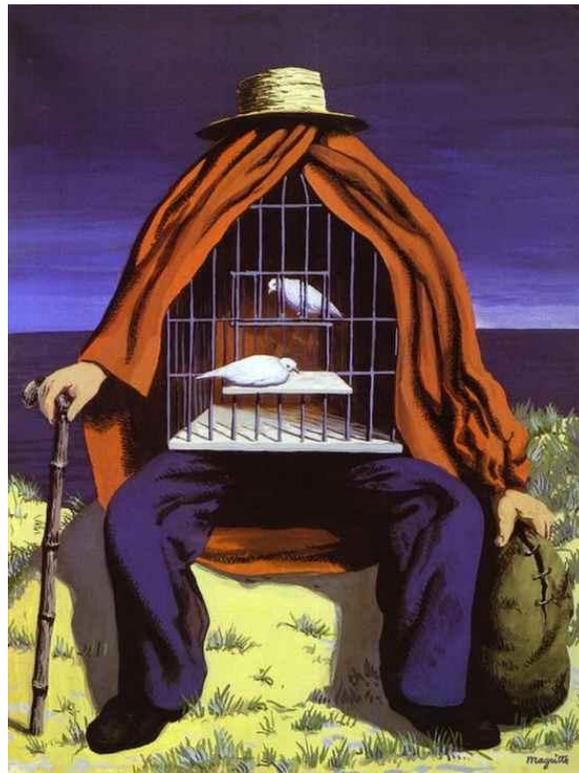
“Magritte - Le Château des Pyrénées - Litografía - 78 x 58 cms – 1953”



“La reconnaissance infinie - Litografia”



“La reconnaissance infinie”



Rene Magritte fue un pintor Belga que nació el 1898. A los 12 años empieza a pintar, a los catorce años su madre se suicida arrojándose al río Sambre. Desde sus primeras exposiciones es que su pintura se acercaba al surrealismo, pero Magritte no tenía intenciones de expresar sus obsesiones privadas o sus fantasías como la gran mayoría de los pintores surrealistas. Sino, buscaba cuestionar la ironía y la relación ambigua entre las palabras y las imágenes y objetos. Crear un espacio que permitiera convivir la mitad mentira junto con la mitad verdad.

Sus pinturas, grabados, dibujos, contienen un carácter tan (personalmente) literal que no es necesario entranarse en la subjetividad. Alude a señales claras a través del lenguaje poético, un lenguaje que de alguna manera creo comprender perfectamente, y

sin necesidad de hablar, hubiésemos podido entablar una conversación eterna sin palabras. Un hombre que debajo de la ropa tiene aves enjauladas. Las aves son seres que su encanto se basa en la libertad máxima, según su propia naturaleza, pero que después del surgimiento de uno de esos extraño métodos humanos de apreciación, viven encerradas en jaulas, para analizar a este maravilloso ser. Y abandonan su libertad, para vivir enjauladas, solo existiendo para dejar que nuestra imaginación pueda alcanzar a visualizarlas volando. Curiosísimo.

Esa traducción, ese lenguaje poético viene directamente de la misma biblioteca desde la cual yo existo.

Visualmente hablando, creo que mis palabras traducidas en su máximo esplendor, están ya dichas en el Land Art, arte de la tierra, movimientos de tierra. Un arte que habla de la obra de arte en terreno natural. El lugar en si mismo, el entorno, es la obra de arte y lo integra como tal.

Este movimiento surge a fines de los años 60, cuando existía un desapego total a la creciente monotonía en la cultura, al minimalismo, que se encontraba en su máximo esplendor, junto con la tecnología sofisticada. De la mano estaba el crecimiento del pensamiento y de la preocupación ecológica. Había que actuar, había que salir a buscar una solución. Una solución que sorpresivamente, estuvo siempre mas cerca de lo que podíamos dimensionar, habitábamos en ella. Grandes artistas surgieron junto con este movimiento y el interés ya no estaba solamente en un resultado estilístico, si no en el proceso, en el habitar el entorno que sería la tela y el taller, en observar y reconocer la infinitud de material y sentido que entregaba la naturaleza, solo con el hecho de existir.

Debido al alcance que podía llegar a tener el desenlace de obras de Land Art, sus características no lo hacían muy posible para exponer en museos o galerías, pero esto, no era un problema, ya que lo que se intentaba abarcar, era algo mucho más grande. Algo que no podía existir dentro de paredes, si no, que pertenecía a la naturaleza misma, a su fusión con esta, *“su arte no era solo de la naturaleza, sino en su interior”*



Landart por Andy Goldsworthy



Landart por Andy Goldsworthy



Broken Circle por Robert Smithson



Spiral Jetty por Robert Smithson

Un gran exponente del Land Art es Robert Smithson. También es uno de los más conocidos exponentes de Land Art pero creo que mi mayor interés surge en él gracias al poder que posee su obra, que se encuentra en lo que la naturaleza hizo con ella. En como ésta se explayó y en como la naturaleza respondió en diferentes factores y manifestaciones en una intervención. En la obra que realizó en Salt Lake, Utah, “The Spiral Jetty” aparte de su tamaño magistral, su factura impactante, su proceso increíble, lo que más me hace sentido, fue el resultado que adquirió tiempo después de la realización de la obra en si. Una vez terminado el espiral hecho de piedras y barro, llegó el invierno, entonces el agua del lago subió y cubrió por completo la obra. Años más tarde, cuando el agua volvió a bajar, la obra era aún más poética de lo que ya había alcanzado a ser. El agua y sus minerales le habían aportado su propio toque, los colores habían cambiado debido al óxido y a los minerales y su forma inicial había mutado, debido a los movimientos del agua. Smithson logró lo inalcanzable, par a par, trabajo junto con la tierra creando una obra con y junto a ella.

Mostrar lo irreal o extraño como algo cotidiano y común

+

El lugar en si mismo, el entorno natural , es la obra de arte y lo integra como tal.

=

O B R A

CAPITULO 3 : RENACIENDO

Las diferentes obras que me encontré investigando acerca del realismo mágico, y el Land Art, tomaron de nuevo el cable que me sujetaba a la tierra, tomó mis ideas y las cambió. Mis pensamientos que parecían intraducibles, los cuales yo encontraba demasiado abstractos e inentendibles por el resto de la raza humana, tenían más sentido que muchos de los disparatados patrones que antes había intentado seguir para poder comunicarme y hacerme entender. Incluso se encontraban dentro de un movimiento filosófico. Las obras de los grandes artistas que habían estado zumbando en mis oídos todos estos años como Richard Serra, Francys Alys, Richard Smithson, Reene Magritte, Andy Goldsworthy, cobraron un sentido extraordinario y volvían a mí. Entregándome múltiples herramientas de cómo representar y de cómo expresar lo que tenía en mente.

Ahora lo que faltaba, era materializarla en mi obra; Si la belleza del paisaje ya está en todas partes, en toda la naturaleza y la naturaleza está prácticamente en todos lados, en cada respiro de la mañana, en cada hierba que crece entre el cemento, en cada nube que flota incluso en la mitad de la ciudad y en cada una de mis células, no había sentido en caer en la reiteración pintando paisaje. Lo que ahora tenía que hacer era hablar de todo el resto de la magia que la rodea y que la habita. Todo lo que yo veo y siento en cada segundo. Las obras de Magritte, son imágenes que podrían haber estado en mi cabeza al contemplar una realidad, en un día cualquiera. O bien, si no me las había imaginado, era la solución perfecta: concretar estas peculiares sensaciones que me causaba la naturaleza y el mundo y hacerlas arte. Creando cosas peculiares, que habitaran y que se expandieran desde lo que yo era. Una expansión de mis manos, de mis pies, de mis dedos, que convivieran con el paisaje. Y siempre a través de un proceso, debía existir un proceso en donde estuviesen las horas meditativas y contemplativas para calmar la mente, para apreciar, para habitar. Debía existir la posibilidad de crear, estando en el lugar.

Ya habiendo dejado hasta la última piel que me quedaba de lo que parecía haber sido mi otra vida, ahora me encontraba contemplando lo que antes me parecía el desastre y la decadencia de la sociedad, como un mundo infinito de cosas peculiares.

"Mi arte es la forma en que restablezco los lazos que me unen al universo. Es un regreso a la fuente materna. Me convierto en una extensión de la naturaleza y la naturaleza en una extensión de mi propio cuerpo. Este acto obsesivo de reafirmar mis lazos con la tierra es en realidad una reactivación de creencias primigenias, una fuerza omnipresente, es una manifestación de mi sed de ser"

Ana Mendieta.

CAPITULO 4 : LA OBRA:

“Mitad Mentira, Mitad Verdad: Mitad Tierra, Mitad Cuerpo”

Mitad mentira, mitad verdad: *el complemento de mis dos realidades habitables.*
Mitad tierra, mitad cuerpo: *la tregua entre mi mente-alma-cuerpo.*

Una serie de cuatro obras que une mis tres necesidades básicas y cruciales:
habitar, meditar, crear

4.1 Mitad Tierra

El habitar:

Habitar coincide con mi supervivencia. Es el ambiente para la energía de la fuerza vital que mantiene con vida mi mitad cuerpo y mi mitad tierra. Nutriendo mi mente con luz, con aire, con agua, con tierra. Nutriendo mi alma con paz, vértigo, asombro, tranquilidad, soledad, inmensidad.

Habitando, tomé fotos, imágenes que unen todas estas necesidades, paisajes inmensos que tienen vida propia y que a la vez tienen parte de mi vida también. Estas fotos las imprimí en tela, de la manera más accesible para trasladarlas conmigo donde necesitase ir. No podían existir impedimentos, la obra debía acompañarme a donde yo quisiera ir y que junto conmigo, se nutriera del entorno.

La meditación:

Mitad tierra mitad humano, esto hace mucho rato que dejó de ser una metáfora en mi vida. Con esta dualidad, me refiero a mi realidad. De pensamiento y de

sensación de existencia. Convivir con dos mitades implica un equilibrio, no solo encontrar el equilibrio, si no que aprender a mantenerlo siempre en su lugar. Estar lo suficientemente concentrada en la vida humana, en sus quehaceres, en sus obligaciones y placeres, pero no disfrutarlo tanto como para dejarse estar en este mundo, por que una vez bajada la escalera, toda mi energía para volver a subirlas, se quedan con mi mitad tierra. Por eso la meditación es mi recordatorio constante, mi sistema operativo para habitar el equilibrio. Al tener un rol tan importante, necesito su constancia, por lo que busqué los beneficios de la meditación no solo en la calma, si no que en la creación. Las fotos que tomé habitando, empecé a bordarlas, a bordar caminos, aguas, raíces, y toda la infraestructura venosa que se asemeja a la idea de forma que presiento que mi cuerpo puede llegar a tener para que compatibilice con el de la tierra. Bordando, enhebrando la aguja, continuando, pensando, pasan horas, en las cuales estoy con la mente totalmente absorbida dentro de la fotografía, bordando punto por punto una unión, de mi cuerpo con mi alma.

La creación:

Crear, es la unión, entre ambas realidades, la de habitar y la de existir. Gracias a la creación, puedo llegar a concretar toda la abstracción que en algún minuto me nubló la vista, es gracias a la creación que puedo tomarme el tiempo para buscar palabras para expresarme. Para que así mi mente entienda mi alma y a mi mitad tierra. Gracias a la creación es que puedo comunicarme con el resto, sin la necesidad de parafrasear. Gracias a la creación es que tengo una razón para estar habitando continuamente como una obligación, meditando, observando, inmersa. Para que los ojos humanos le vean sentido y para mis ojos humanos también. Gracias a la creación es que puedo encontrar el equilibrio.

4.2 Mitad Cuerpo

La Obra final expuesta para el examen de grado, esta compuesta por una serie de fotografías, tomadas en diferentes tipos de viajes, las cuales imprimí en algodón o poliéster, en dimensiones de sobre dos metros, de ancho y de largo. Con cada una de las fotos, comienza un nuevo viaje. Un nuevo viaje en donde la llevo junto conmigo a

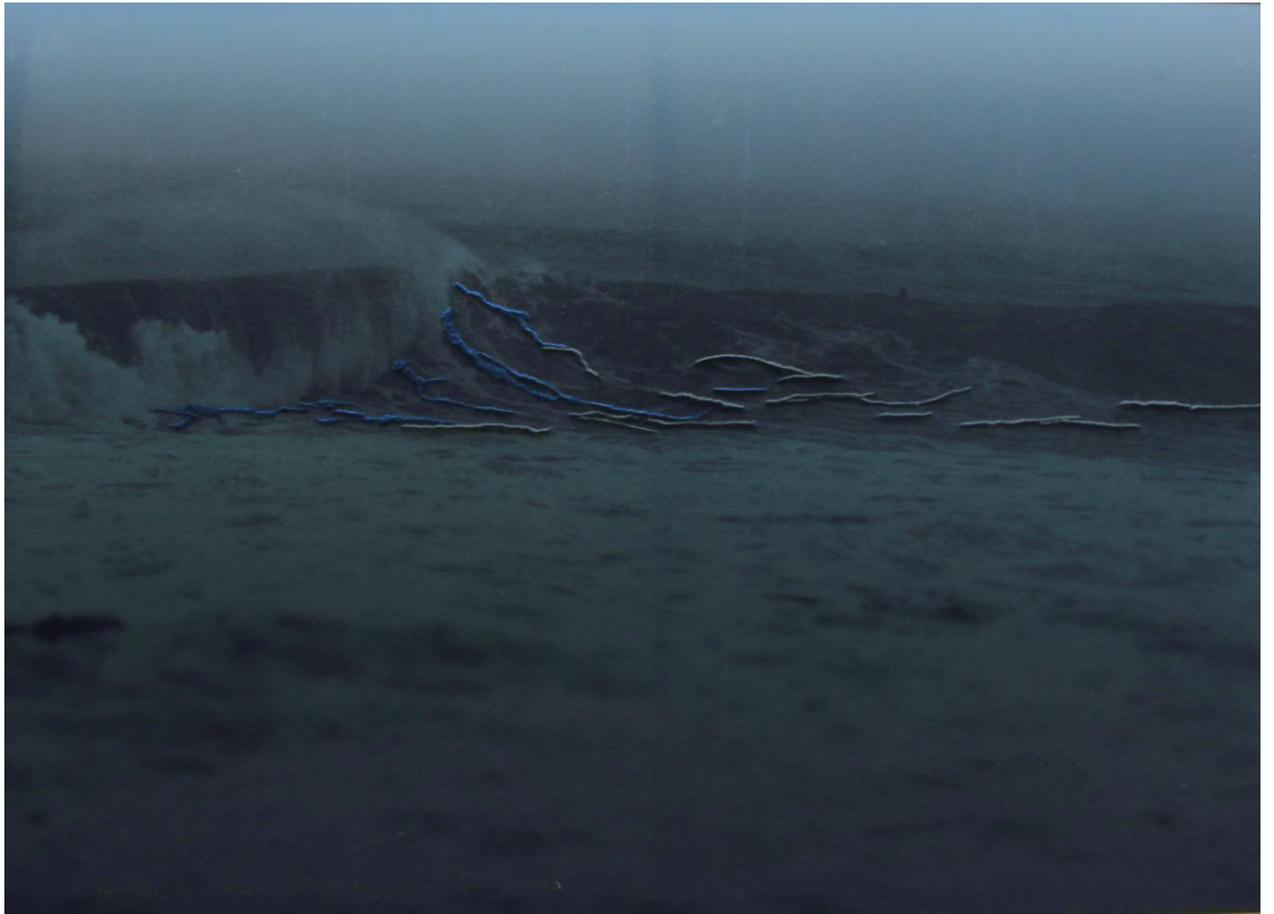
donde necesite estar, si son las montañas, entonces la llevo conmigo para que habite su geografía y una vez estando ahí, bordo y bordo y medito y habito y creo.

Esta técnica me permite apreciar las dimensiones, a escala humana y la infinitud e inmensidad del paisaje a escala tierra, me permite crear un espacio para mí, íntimo, a pesar de estar expuesta.

La primera foto, es del mar de Chile, en Punta de Lobos. De una mítica ola de entre 5 y 10 metros de altura. Una vez al año (si es que el mar así lo decide) se dan las condiciones perfectas para que la gente que es mitad océano, esas curiosísimas personas que me encontré en el proceso de aprendizaje de hablar con el mar, puedan entrar a surfear estas olas. Apenas comienza el rumor de que el mar viene con esas ganas de moverse, gente de todo el mundo se reúne acá, y el resto de nosotros, nos preparamos para el espectáculo. Para el gran “Ceremonial”. Todos como hermanos escuchamos al mar y los personajes curiosos que conocí, los mitad agua, lo escuchan desde adentro. Todos llenándonos el corazón de asombro, es como vivir un ritual, sin estar conscientes de estar haciéndolo.

Esta foto fue en esa misma época en donde emprendía mi viaje para aprender a hablar con el mar. Estoy casi segura que ella me sopló que en un estado meditativo iba a poder ir comprendiendo. Ya me había rendido ante la pintura, ningún resultado por realista que fuese, iba a alcanzar el esplendor que tiene una ola por sí misma. La fuerza. El lenguaje. Entonces tomé la foto y la imprimí, entonces me puse a bordar, día a día bordaba mirando el mar. En un principio escuchaba los murmullos y mientras más me internaba en el proceso, más claras eran sus palabras. Gracias mar.

Quizás esta obra es la expresión de esas conversaciones, de nuestro lenguaje.



“Ceremonial” Fotografía y pintura, bordado sobre tela. 1.80 x 1.50





La segunda fotografía son los Alpes suizos. Una foto que tomé en un viaje por Europa. A pesar de las miles de maravillas del antiguo continente, creo que nada en el mundo podría portar la energía que tenía esta montaña. Estando ahí, no podía darme el lujo de ningún solo descuido, por que seguro que me olvidaría de respirar, no había espacio en mi cuerpo, ni en mi alma para tanto asombro. Miles de metros de altura, miles de perfiles, miles de vestidos blancos, miles de llanuras, miles de palabras.

Apenas volví a Chile, la imprimí, dos metros por un metro y medio.

La lleve a conocer a Los Andes, mi querida cordillera. Para que se hablaran y se contaran sus misteriosas historias de altura de los extremos del mundo, para que se contaran de la gente mitad tierra que va a perderse en ellas, para que se contaran de los aires que se respiran las dos tan alto, pero tan lejos. Mientras yo escuchaba, inmersa completamente en la altura, hundida en sus tierras, bordaba, punto por punto, desenredaba nudo por nudo, enhebrada hilo por hilo, como si la única realidad existente fuese la que existía en este tiempo detenido.

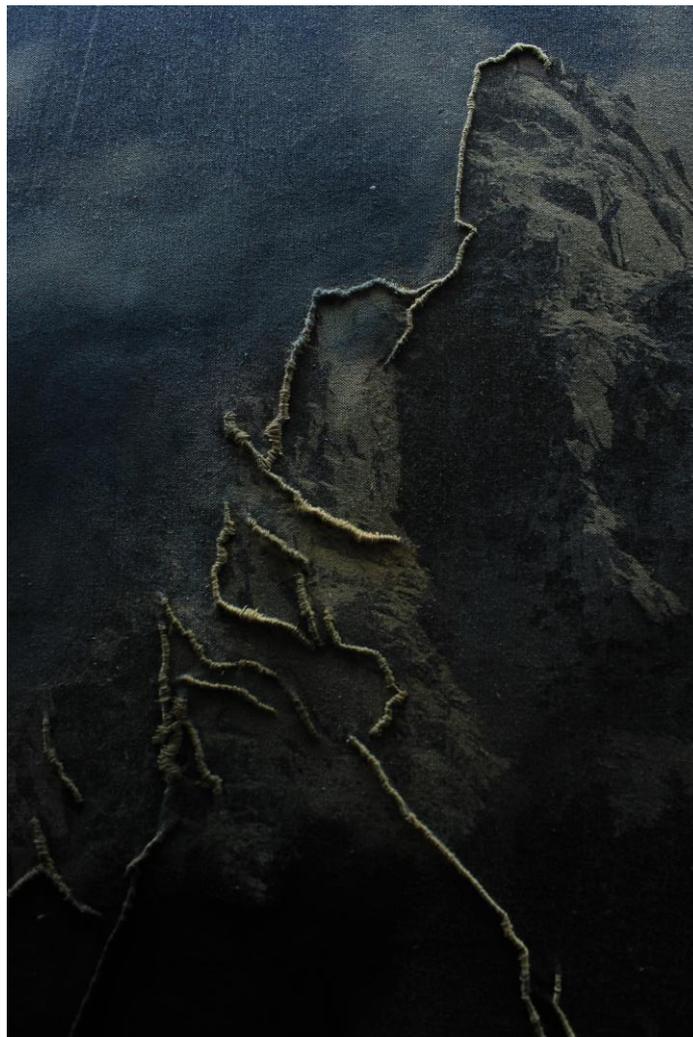
A mi querida cordillera, la acompañan demasiados seres curiosos y llenos de magias, seres que no podían quedar fuera de la obra. Es por eso que los incluí, en una instalación. Brazos que representan esa sensación que siempre he tenido, quizás desde el útero. De que mis manos y mi mitad tierra se expande más allá de mi cuerpo para pertenecer a la cordillera.



“Mientras hablan”, 1.70 x 1.50, Fotografía, pintura, bordado sobre tela

Instalación: “si piso me hundo, si floto desaparezco. Si bordo me uno, si toco me quedo”





La tercera fotografía es quizás el lugar más mágico que existe, el factor mas misterioso que me regaló el universo en esta vida.

El rio Paraná es una de las ramas que viene desde el rio del Amazonas en Brasil, que se extiende hasta Argentina. En la provincia de Santa Fe están las costas del rio, y en el pueblo de San Javier están mis propias puertas hacia él. Mi papá encontró este lugar años atrás, por alguna mágica fuerza que no lo dejaba irse, lo compró. A nosotros, que vivíamos a más de 2.000 kilómetros de distancia esa distancia no hizo más que atraernos hasta allá. Hoy mi hermano vive ahí junto con la mitad de mi papá (antes solo la cabeza, hoy ya llega hasta el corazón). La flora y fauna de este lugar no tiene ninguna otra explicación que magia. Todo lo que alguna vez conocí pero aumentado diez veces su tamaño, colores, nitidez. Los vientos son los más cálidos y también los más fríos, las estrellas son las mas brillantes y también las mas temerosas, los cielos son los más coloridos, los más extensos. En realidad, no hay descripción suficiente, estoy segura que solo algunos pueden entrar a este lugar por que no todos pueden recibir tan alto impacto de energía.

Quizás esta fue la obra con el proceso más consciente . Dicen que tres es el numero de la creación (madre, padre, hijo), con esta tercera obra, creo que recién pude comprender lo que estaba creando, lo vital del proceso. Habitar, meditar, crear.

Existe una fuerza vital, un canal que me tele transporta contantemente a este lugar, esa misma fuerza vital que mantiene a la mitad de mi papá allá tan lejos, esa misma fuerza vital que se llevo a mi hermano a habitar en este mundo mágico. Un hilo que nos sostiene a la tierra, pero que nos permite habitar un pedazo de cielo en este templo, hecho de belleza en su máximo esplendor.

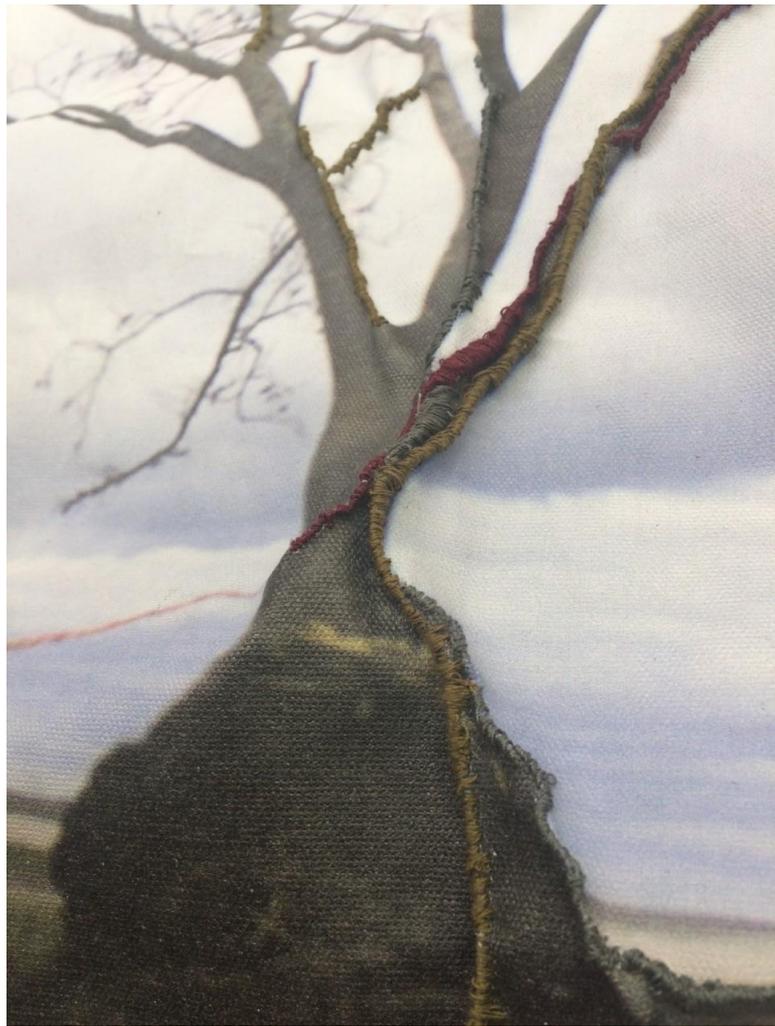
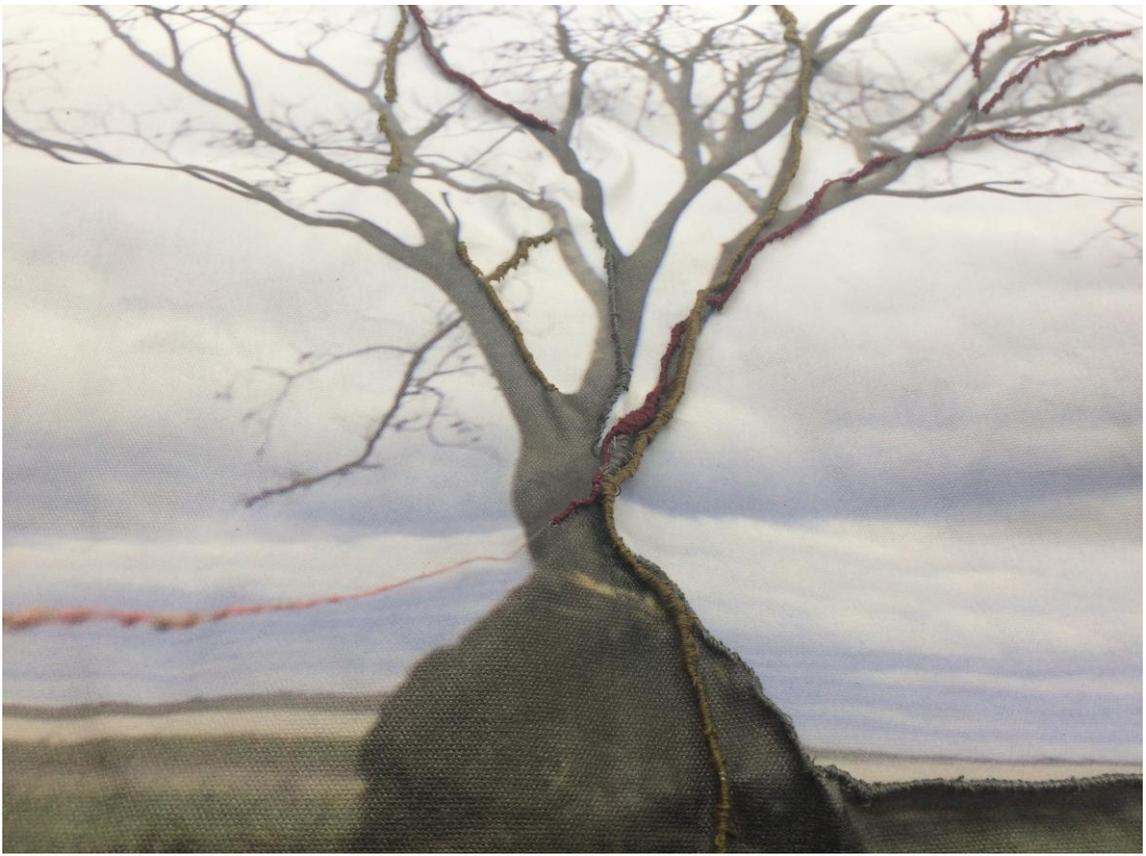
El lugar







“Irupé mágico” Fotografía, pintura y bordado sobre tela. 1.20 x 1 metro



CONCLUSIÓN

La primera fase de la metamorfosis, es donde una serpiente buscaría un refugio para mudar de piel, es cuando no aceptan alimento. No acepta nada que no sea parte de esta primera fase, no acepta estimulaciones, no acepta información, porque lo que está pasando con su cuerpo y en su ciclo será paso a paso, resuelto naturalmente. Porque la ley de la naturaleza es perfecta.

La segunda fase, cuando se entra a un periodo que se torna blanco, la mezcla de las dos pieles, en donde conviene no tocar a la serpiente para no dañar su piel. En esta fase es donde se trasmuta la energía de una realidad a otra, en donde comprende, en donde se abre para la aceptación y en donde las estimulaciones pueden dañar, porque es una búsqueda personal.

Por último, la tercera fase de la metamorfosis de una serpiente es cuando ella vuelve a su color natural, pero aún no se ha desprendido de la piel vieja, hasta que siente la necesidad de rozar su cuerpo, con cualquier tronco para desprenderse de la piel vieja. Por eso es importante que en el terreno siempre haya una piedra o troncos, ramas, montañas, desiertos, prados, mares, cielos, nubes. Al final de la tercera fase, vuelve a su color natural pero desprendida de lo que ya no necesita, comprendiendo que la piel que lleva puesta ahora es su nuevo cuerpo, su nueva mente.

Habitar, crear, meditar.

BIBLIOGRAFIA

Asturias. M.A, citado por Claude Couffon, Revista Alcor, Paraguay, XXIII-XXIV, marzo-junio 1963. En Hombres de maíz (1992). España, *Colección Archivos*, (21), 283.

Dadaísmo. (2005, September 0). Retrieved September 20, 2016, desde internet:
<http://agnesduperrin.blogspot.com/2012/04/dadaismo.html>

El panteísmo de John Harvey Kellogg y sus legítimos sucesores. (n.d.). Retrieved August 20, 2016, desde internet: <https://es.scribd.com/doc/139454708/El-panteismo-de-John-Harvey-Kellogg-y-sus-legitimos-sucesores>

Historia de la Filosofía. (2016). Volumen 3: Filosofía contemporánea. dinumen.

La Metafísica. (Julio 2016) 4 en 1.

Realismo mágico. (2016, May 20). Retrieved October 26, 2016, desde internet:
https://es.wikipedia.org/wiki/Realismo_mágico

Rene Magritte: Les enfants troves. (2009, February). Retrieved September, 2016, desde internet : <https://www.masterworksfineart.com/artist/rene-magritte/les-enfants-trouveacutes/>
Surrealismo

Rene Magritte. (n.d.). Retrieved October, 2016, desde internet :

[http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/72/Rene Magritte.](http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/72/Rene%20Magritte)

Sociedad Panteísta Ayahuasca - Preguntas Frecuentes. (n.d.). Retrieved September 26,

2016, desde <http://www.panhuasca.org.br/espanhol/perguntasfrecuentes.htm>

Muda piel serpiente. (2008). Retrieved October 20, 2016, desde

[http://www.findeen.de/video muda piel serpiente.html](http://www.findeen.de/video_muda_piel_serpiente.html)

ANEXOS

1. Citas:

“Podría arrastrarse en todas las direcciones sin obstáculo alguno, teniendo, sin embargo, como contrapartida, que olvidarse al mismo tiempo, rápidamente y por completo de su pasado humano”

Franz Kafka

“El predominio de la razón para la búsqueda de una comprensión única y general del mundo; y postulaba que cada artista y cada poeta debía captar la realidad de la naturaleza y del hombre a partir de su propia alma, de su instinto y su espontaneidad, procurando bucear en lo más profundo de su sentimiento”

Johan Gottfried Herder, que era un pastor luterano, filósofo e historiador

“ Un puro automatismo psíquico por el cual se intenta expresar verbalmente o de cualquier otra manera, el funcionamiento real del pensamiento en ausencia de cualquier control ejercido por la razón al margen de toda preocupación estética o moral”.

Andres Breto, escritor del manifiesto surrealista

2. Definiciones RAE

Definición Inmersión:

- Introducción total en una situación, en un ambiente o en una actividad: *el mejor método de aprender una lengua es la inmersión en el lugar en que se habla.*
- Entrada de un astro en el cono de sombra que otro proyecta, quedando oculto.

En otro contexto también se habla de inmersión mental la cual puede ser real o imaginaria, es decir la psiquis de un ser humano puede estar tan profundamente concentrada en algo en particular que se dice que el mismo ser está inmerso en ese ambiente. Un ejemplo de una inmersión psicológica imaginaria puede ser cuando se lee un libro de bastante interés para su lector, se esta tan inmerso en la lectura que se puede llegar a sentir un personaje más de la trama y así sentir la fantasía de vivir la historia

Definición Naturaleza:

I. Diccionario Lengua española: Conjunto de las cosas y de las fuerzas que componen el universo; conjunto de la realidad física que nos rodea.

II. Diccionario filosofía: principio u origen de la realidad que nos rodea, realidad que está sometida al cambio

(En este sentido la naturaleza ha sido entendida a lo largo de la historia de la filosofía de distintos modos: como esencia, como mero mecanismo, como espíritu o como historia, entre otras. En la actualidad, sin embargo, la reflexión filosófica sobre tales concepciones de la naturaleza se ha visto desplazada por los conocimientos científicos (física, química, biología, etc.)

III. Diccionario Etimológico: Viene de la palabra latín natura, derivada de la palabra nasci, que a la vez significa nacer. Esto quiere decir que la palabra natura en designaba en principio las cosas naturales, que vemos en torno nuestro, sino los procesos naturales que las originan.

Definición y conceptos de Tiempo:

- I. Ciclo: periodo temporal que, una vez finalizado, vuelve a empezar. También se trata de la secuencia de etapas que atraviesan un suceso de características periódicas y del grupo de fenómenos que se reiteran en un cierto orden. Ciclos de la tierra: ciclo del agua, ciclo de un árbol, ciclo de la naturaleza, ciclo lunar, cuatro estaciones y su influencia en mi vida.
- II. Teoría espacio / tiempo: modelo matemático que combina el espacio y el tiempo en un único continuo como dos conceptos inseparablemente relacionados. En este continuo espacio/temporal se desarrollan todos los eventos físicos del universo.

Relatividad del tiempo: (teoría de Einstein) el tiempo no puede estar separado de las tres dimensiones espaciales, sino que al igual que ellas, éste depende del estado de movimiento del observador. En esencia, dos observadores medirán tiempos diferentes para el intervalo entre dos sucesos, la diferencia entre los tiempos medidos depende de la velocidad relativa de los observadores. El universo consta de cuatro dimensiones.
- III. Septenio: cada situación al llegar al séptimo año, mes, etapa, cumple un ciclo en donde llega a su totalidad y pasa entonces por una etapa de descanso y luego vuelve a comenzar un ciclo de siete etapas.
> El sol tiene 7 planetas, la semana tiene 7 días, 7 meses de gestación para que la guagua pueda sobrevivir en la intemperie, 7 veces mi cabeza en mi cuerpo crean cuerpo armonioso, etc.....
(Metafísica 4 en 1, pág. 207)

Definición Sublime:

- Excelente, admirable, lo mas alto en su genero
- Sublime es la sensación de inabarcabilidad ante (por ejemplo) un paisaje, a través de lo sentidos. Sus magnitudes y nuestra capacidad de aprehenderlo es el principal desajuste en nuestras facultades, entre lo que podemos pensar y lo que podemos conocer.

- Lo sublime dinámico: El sentido del poder de la naturaleza, incluso poder destructor por sobre nosotros y situándonos como seres indefensos y pequeños cuando esta se manifiesta.
- A través de la razón podríamos sobreponernos a este mundo, superar a la naturaleza a través de la razón, como por ejemplo navegar en el mar en un barco en donde somos seres libres capaces de actuar en contra de ella. Pero no del todo libre , ya que la razón tiene otro tipo de poder , pero no la invencibilidad, la única que lo posee, es la naturaleza.
- *La belleza extrema* lleva a un espectáculo más allá de la racionalidad, incluso hasta provocar dolor, al ser imposible de asimilar. A través de tres pasos:
 - I. Sublime Contemplativo
 - II. Sublime patético
 - III. Superación de lo sublime